

PARTES DE LA EUCARISTÍA: RITO DE LA COMUNIÓN

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión o se podría optar por la Iglesia o capilla del colegio, para localizar los sitios desde los que se realizan estos ritos.

AMBIENTACION

Recordar que estos encuentros son muy teóricos, ya que sirven de preparación para la celebración de la Primera Comunión. Es importante motivar la importancia de los mismos, ya que conociéndolos, es mucho más fácil valorar lo que se celebra.

MATERIALES

Cañón o aparato de música.
Anexos fotocopiados.

DURACIÓN

50 minutos

ÁMBITOS CONTENIDOS

Introducción a la metodología de la celebración eucarística.
La experiencia pascual y el sacramento de la Eucaristía.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

Comprender la estructura de la Eucaristía.
Introducir en el significado de los ritos de la comunión.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Sería conveniente repasar lo ya visto en encuentros anteriores sobre las partes de la Eucaristía: Ritos iniciales (Canto y procesión de entrada, señal de la cruz, el perdón, Gloria y la oración de colecta), la liturgia de la Palabra (lecturas y Evangelio, la homilía, el credo y las peticiones), la liturgia eucarística (ofrendas, prefacio, santo, epiclesis y la consagración). Introducimos el tema a tratar en el día de hoy que son los ritos de la comunión... les preguntamos si recuerdan cuáles son, qué sentido tienen y que se hace en cada uno de ellos.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Leemos y comentamos el cuento (Anexo1).
Podríamos intentar sacar similitudes entre el cuento y la Eucaristía.
Terminamos esta parte escuchando esta canción: https://youtu.be/gpDb7Xcovfo?list=PLIEZXavCIrF_Ug0vumQKjOT0vaSplk6-f (Anexo 2).

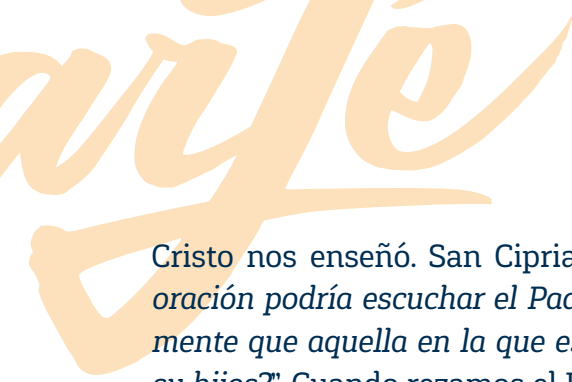
DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Ritos de la comunión

• *Padre nuestro:*

Antes de recibir la comunión, la Iglesia nos invita a rezar la oración que





Cristo nos enseñó. San Cipriano decía: “¿Qué oración podría escuchar el Padre más gustosamente que aquella en la que escucha la voz de su hijos?”. Cuando rezamos el Padre nuestro, el Padre reconoce la voz de su Hijo Jesús en nosotros. Y es así, porque cuando rezamos el Padre nuestro, estamos rezando no con nuestras palabras, sino con las mismas palabras con las que Jesucristo nos enseñó a rezar. La oración no es Padre **MÍO**, sino **NUESTRO**. Es una invitación al amor entre nosotros, a la fraternidad, a la hermandad, a la reconciliación. El Papa Francisco lo ha dicho muy claramente: “*Esta es una oración que no se puede rezar con enemigos en el corazón, con rencores con el otro*”. Es una oración que prepara nuestro corazón, porque nos invita a la comunión.

Paz:

El gesto de paz se define litúrgicamente en negativo:

No es un momento para romper el ritmo de la Eucaristía.

No es saludar a nuestros amigos.

No es montar barullo y moverme por toda la Iglesia.

No es el momento de comentar las mejores jugadas de la misa.

El gesto de la paz, es la expresión de la convicción de los creyentes, que la unidad y el amor cristiano, es capaz de construir un mundo más justo y pacífico, y que la Eucaristía es un sacramento, la imagen del Reino de Dios, donde Jesús nos reúne a toda la humanidad alrededor del altar para constituir un nuevo pueblo semilla de unidad, justicia y paz.

Cordero de Dios/Fracción del pan:

Este momento de la Eucaristía tiene una especial importancia, pero muchas veces pasa desapercibido por el canto de la Paz.

Este gesto no es otra cosa, que la expresión

plástica, que el pan (que es Cristo mismo) es partido, para después ser repartido en la comunión (aunque ahora sólo se haga con la forma consagrada del sacerdote). Significa que Jesús muere en la cruz (se parte), para la salvación de la humanidad (se reparte). Jesús se entrega a todos y se da a todos (muere por todos), para darnos una nueva vida con su cuerpo y sangre (resurrección).

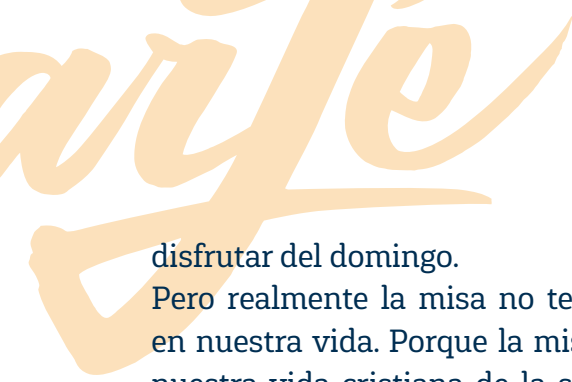
Comunión:

Cuántas veces hemos dicho: ¡me muero de hambre! Y rápidamente sentimos la necesidad de comer y eliminar esta sensación de estómago vacío.

Pero en nuestras vidas, muchas veces, también tenemos esa sensación de vacío, de sin sentido y de hambre de Dios. Por eso, Cristo se hace alimento, porque no quiere dejarnos vacíos, quiere llenar nuestra vida de sentido. Cristo se hace alimento, y se entrega a todos, para que darnos su vida, para hacerse uno con nosotros. Por eso se le llama comunión porque al recibir el cuerpo de Cristo, entramos en una íntima y profunda común – unión con Él. Cuando alguien come algo, eso que ha comido se convierte en parte de su cuerpo y se hace uno contigo y ya nadie lo puede separar. Cuando recibimos el Cuerpo de Cristo, con este alimento sucede algo distinto, no sólo se vuelve parte de nosotros, sino sobre todo nosotros nos volvemos en aquello que comemos, nos Cristificamos, nos hacemos más como Jesús. Este es el verdadero alimento, el alimento de vida eterna, que quien lo reciba, vivirá para siempre.

Bendición final y envío:

La misa termina como la empezamos, con la señal de la cruz cuando el sacerdote nos bendice. Y a continuación nos desea la paz. Para nosotros así termina la misa y ya estamos libres a



disfrutar del domingo.

Pero realmente la misa no termina, continúa en nuestra vida. Porque la misa es el inicio de nuestra vida cristiana de la semana. Durante los 7 días que faltan hasta el próximo domingo, estamos llamados a vivir lo que hemos celebrado. Somos enviados a hacer realidad la comunión, la paz, el amor, el compromiso, que hemos expresado en los diferentes gestos de la Eucaristía.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Para recoger aquellos aspectos del encuentro que más nos han llamado la atención, realizaremos una dinámica sencilla por equipos:

- » Dividimos a los chicos en equipos de 3 o 4 personas.
- » Cada equipo tendrá un par de hojas o cartulinas tamaño Din A3 (si son de colores, mejor). También contarán con algunos rotuladores de distintos colores.
- » Dividimos el espacio de las hojas de las que dispongamos en cinco partes, más o menos iguales, y en cada parte ponemos un título coincidiendo con los ritos de la eucaristía vistas: Padrenuestro, Paz, Cordero de Dios/ Fracción del Pan, Comunión y Bendición del Pan y envío.
- » En cada una de esas partes escribimos una o varias palabras que reflejen algo que nos llama la atención de ese rito, o algo que nos parece importante, o algún sentimiento que nos surja al conocer o realizar ese rito.
- » Todos los miembros de cada grupo tienen que escribir algo, aunque sea poco, en todos los ritos.
- » Al final hay que dedicar unos minutos a poner en común lo escrito en el gran grupo, comentando cada grupo lo escrito para cada rito. Lo ideal, si da tiempo, es que la/s palabra/s que

están escritas en cada rito sean leídas en voz alta por la misma persona que la ha escrito, y así puede añadir una breve explicación y justificación de lo que ha escrito.

ORACION FINAL Y ENVIO

Podemos concluir el encuentro cantando „Alma misionera“, como una forma de recordar que toda Eucaristía es un envío, y supone un compromiso personal por vivir la fe día a día.

(<https://youtu.be/FLUqSjToAow>) (Anexo 3)



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



ANEXO 1: "COMPARTIR EL PAN".

Acabo de llegar del colegio y como siempre entro en el cuarto, tiro la mochila al suelo y me pongo los cascos, mientras me tiro en la cama, mandado unos wuassap a mis amigos.

Es verdad que oigo la voz de mi madre, que desde la cocina me pregunta algo... pero siempre dice las mismas cosas y esto me raya. Paso olímpicamente de lo que me grita... se piensa que la puedo oír desde la cocina.

Me evado del mundo y vivo lo virtual... cómo molan las fotos del Instagram de Paula.. ¡QUÉ BUENA QUE ESTÁ! Ah, se ha conectado el capullo del Sergio, y me manda una pelea de gallos que hicieron durante el recreo...

De pronto ella, como un tornado, entra en el cuarto... no la oigo y veo que gesticula un montón. No la aguanto cuando se pone así. Es que me agobia y no me deja respirar.

De pronto se acerca a mí y me quita los cascos. Y esto me joroba... quién se cree que es ella para invadir mi intimidad.

La empiezo a gritar, que me deje en paz, que paso de ella, que es una amargada, que no tiene derecho a hacer lo que hace.

Ella me repite la misma historia: que soy un irresponsable y un egoísta, que esta casa no es una pensión, que me ponga a estudiar, que soy un vago... bla, bla, bla...

Tengo que terminar la conversación y la mando a la mier....

Ella se enfurece más y más, no hay quien la aguante y se lo digo. A lo mejor me pasé al decirle que la odiaba y que ojalá tuviera los mismos padres que el Cutre, un compañero de clase que vive como dios.

Ella se pone roja de ira y me tira el móvil al suelo. La llamo vieja, la empujo para coger el teléfono. A esto que entre el que faltaba, mi padre. Se pone como un energúmeno, soltando por su boca lindezas como: no sé que ha hecho por tener un hijo así, que soy un delinciente, que si parezco un animal, sólo pensando en dormir, comer y pasarlo bien..., y bla, bla, bla..

Ya está bien. Me caliento y les digo que en cuanto pueda me voy de esta casa, que esto es una cárcel, y que preferiría que estuvieran muertos.

Mi madre empieza a llorar. Mi padre empieza a gritar delante de mi cara y me zarandea.

Esto no lo aguanto y me voy de casa dando un portazo.

Después de varias horas yendo de acá para allá no sé qué hacer. Todos mis colegas están en casa cenando. Y la verdad es que me entra el cague.. qué voy a hacer ahora, dónde me meto. Se va haciendo de noche y empieza a hacer frío. Por un lado me gustaría volver a mi casa, pero

por otra no quiero ceder y que se crean que necesito de ellos y que no soy lo suficientemente hombre como para depender de mi familia.

Ya no hay casi nadie por la calle, y me empiezo a encontrar sólo. Aunque planeo dónde pasar la noche, me doy cuenta de que no voy a ser capaz de pasar la noche a la intemperie. Me doy cuenta que ya hablo hasta solo. En mí hay una lucha interna: por un lado el que no quiere volver, quiere ser libre e independiente, el que no necesita de nadie y que es capaz de vivir dando la espalda a todos; pero por otra parte está mi otro yo que recuerda a su familia, a cómo se sentía protegido por ellos, a todos esos detalles que le hacían sentirse querido, a ese hogar donde se sentía acogido y mimado.

Mi estómago empieza a tener vida propia y se queja de estar vacío. Tan vacío como yo ahora, no sé que hacer ni a donde ir.

La realidad se me impone. Debo volver. Es una chorrada seguir resitiéndome a lo inevitable.

Mientras camino hacia mi casa, pienso con vergüenza lo que pasará, lo que me dirán mis padres, cómo me echarán en cara lo que he hecho.

Ya he llegado al portal, subo las escaleras y abro la puerta. Cierro los ojos esperando una torta, un grito o un insulto... pero lo que encuentro me hace llorar.

Mi madre con lágrimas en los ojos me da un abrazo, acarriándome la cabeza. De reojo veo a mi padre sentado en el sillón, con las manos en la cara sin poder contener sus lágrimas. Y a la abuela, que con el rosario en la mano, no deja de hacerse la señal de la cruz con la cara mirando al cielo.

No sé cuánto tiempo duró aquello. Me pareció un mogo llón de tiempo. Pero recuerdo cada segundo... porque en esos momentos experimenté el amor, me di cuenta de lo valioso de la vida, alquien que te ama. Me di cuenta, que aquellos que contemplaba, me querían, y que sin duda darían su vida por mí.

Mi abuela, parece mentira, se levantó del sillón, y con voz enérgica, dijo que ya era la hora de la cena y que la sopa se estaba enfriando. Nos sentamos todos a la mesa y comenzamos a cenar. Primero tímidamente, pero poco nos fuimos animando, hasta incluso bromear sobre mi fuga.

Cuando se levantaron mis padres de la mesa para recoger, me dí cuenta que no cambiaría esa comida en familia por nada en el mundo, y me di cuenta de que esa comida me hizo cuestionarme muchas cosas de mi vida.

Yo en esa cena no comí sopa, sino el amor de mi familia, y eso ya no lo podrá cambiar nada en el mundo.



ANEXO 2:

NADIE TE AMA COMO YO

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras
así.
Cuánto he esperado que me
hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mi.
Yo sé bien lo que has vivido, yo se
bien
porqué has llorado; yo se bien lo que
has sufrido pues de tu lado no me he
ido.
Pues nadie te ama como yo, pues
nadie te ama como yo; mira a la
cruz, esa es mi más grande prueba.

Nadie te ama como yo.
Pues nadie te ama como yo, pues nadie
te ama como yo; mira a la cruz, fue
por ti, fue porque te amo. Nadie te
ama como yo.
Yo se bien lo que me dices aunque a
veces no me hablas; yo se bien lo que
en ti sientes aunque nunca lo
compartas. Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido; aún a
veces te he cargado. Yo he sido tu
mejor amigo.

ANEXO 2:

NADIE TE AMA COMO YO

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras
así.
Cuánto he esperado que me
hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mi.
Yo sé bien lo que has vivido, yo se
bien
porqué has llorado; yo se bien lo que
has sufrido pues de tu lado no me he
ido.
Pues nadie te ama como yo, pues
nadie te ama como yo; mira a la
cruz, esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.

Pues nadie te ama como yo, pues nadie
te ama como yo; mira a la cruz, fue
por ti, fue porque te amo. Nadie te
ama como yo.
Yo se bien lo que me dices aunque a
veces no me hablas; yo se bien lo que
en ti sientes aunque nunca lo
compartas. Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido; aún a
veces te he cargado. Yo he sido tu
mejor amigo.



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



ANEXO 3

"ALMA MISIONERA"

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mi
estoy dispuesta a lo que quieras
no importa lo que sea
tu llámame a servir

***Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti***

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
Tu grandeza, Señor

Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre los labios
y fuerza en la oración

***Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti***

Y así en marcha iré cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de ti

ANEXO 3

"ALMA MISIONERA"

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mi
estoy dispuesta a lo que quieras
no importa lo que sea
tu llámame a servir

***Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti***

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
Tu grandeza, Señor

Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre los labios
y fuerza en la oración

***Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti***

Y así en marcha iré cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de ti